



ESPECTACULO



JULIO-1937



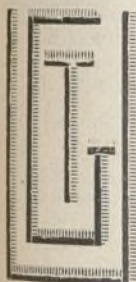
MADRID

redacción

administración:

Antonio Coll, 21

Teléfono 26130



ESPECTACULOS

Organo oficial de la F. L. E. P. de Madrid

Responsable: R. BERTRAN REYNA

Redactor-Jefe: R. SEGOVIA RAMOS

Año I

JULIO 1937

Número 3



El gran espectáculo

La prensa de hace pocos días publicó unas líneas que nos hubieran hecho reír, de no encerrar la trágica ironía que encierran. Dice así la noticia en cuestión:

"EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ VA A OTORGARSE A MISTER EDEN.—COPENHAGUE, 5.—De Londres telegrafían diciendo que el Comité noruego encargado de elegir candidato para el premio Nobel de la Paz, ha decidido por unanimidad hacer entrega de este premio al ministro inglés de Relaciones Exteriores, Eden.

El Comité pedirá al Sr. Eden que acepte este honor.

No se ha presentado ninguna solicitud en el ministerio de Negocios Extranjeros referente a este punto.

En París circulan los mismos rumores que en Londres.

El presidente del Comité Nobel está de viaje y en las oficinas de la institución no se han dado a la publicidad las decisiones tomadas en la reunión."

Cuando nuestra patria sufre llena de crueles heridas; cuando la esencia de sus hijos forma ya un tupido velo rojo que cubre la tierra; cuando lo mejor de su juventud ha ofrendado la existencia por defender la libertad que quisieron arrebatárle y con ella la paz de todos los pueblos, y cuando todos sabemos que el horrible pacto de la "no intervención" es el causante principal de que nuestra tragedia se prolongue, la sola idea de que a alguien se le ocurra elegir al elegante mister Eden para el premio Nobel de la Paz, galardón el más preciado que puede otorgarse a un hombre, produciría ira elevada a la enésima potencia, si no fuera porque la inconcebible dosis de monstruosidad que el hecho atesora atrofia el sentido base de la indignación y sólo deja lugar para la risa, aunque la risa haga brotar lágrimas y éstas sean de sangre.

No será... No podrá ser... El mundo, aunque esté loco, no llegará en su demencia a tales extremos... No será... No podrá ser... Pero, acaso porque no puede ser, sea.

Quizá piense alguien que es improcedente dedicar el fondo de nuestra Revista—cuyo objeto principal son los espectáculos—a temas de esta índole; pero... ¿no es un "gran espectáculo" éste a que parece ser va a asistir la Humanidad? Nosotros así lo creemos y por eso no podemos resistir la tentación de comentar en estas páginas su prólogo. ¡Ojalá no tengamos precisión de dedicar también un comentario a su epílogo, pues ello equivaldría a reseñar la muerte de ese premio Nobel de la Paz que con tan nobles fines vió un día la luz!

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

El Actor y la Guerra

Cuando en julio de 1936—mes y año que marcarán una huella indeleble en la Historia de todos los pueblos—el español honrado paró en seco el golpe amasado traidoramente por el jesuitismo militar, los actores se encontraron de buenas a primeras con un dilema, harto intrincado para su mentalidad pequeño-burguesa: o con los facciosos o con los antifascistas. Cualquiera de las dos decisiones era arriesgadísima. Y lo era porque ellos no podían entonces adivinar quiénes serían los vencidos para, naturalmente, colocarse al lado de los vencedores.

Este fenómeno, más o menos acentuado, me diréis que puede producirse y desde luego se ha producido en todas las actividades e incluso entre aquellos en quienes el pueblo puso su confianza. De acuerdo. En todas las profesiones ha habido el que duda, el hombre que llaman práctico, el que dice que ve más y mejor que los otros hombres, el hombre «al que no se la dan con queso». Pero como en la profesión del teatro, con la proporcionalidad que entre los actores, en la cantidad y en la calidad que entre los artistas teatrales, no.

Y son infinitas las razones que tenemos para demostrar que no padecemos error en la apreciación. Algunas pruebas: ¿Cuántos actores cumplían con sus deberes de asociado antes del movimiento? Quizás no llegaran a 50. ¿Cuántos estaban al corriente de sus cotizaciones? Posiblemente menos de 100. ¿Cuántos asociados tenía antes de julio la Asociación General de Actores de España? ¿800? ¿1000? Es posible que

rebasara esta cantidad. ¿Cuántos tiene ahora? Seguramente más, muchos más. A éstos hay que agregar los cientos de actores que han ingresado en la C. N. T. y que antes ni habían pertenecido a ninguna organización sindical y hasta solían perder la educación cuando alguien les hablaba de la necesidad de organizarse en defensa de los intereses de la clase.

¡Qué atrocamente revolucionarios nos han resultado estos revolucionarios de última hora! Tan revolucionarios se han vuelto, que aquellos compañeros que

El Gobierno del Frente Popular abre a los Trabajadores las puertas de la cultura superior.

El Instituto para obreros de Madrid tiene abierta matrícula para los trabajadores.

lucharon toda su vida por el mejoramiento de los actores, que por ellos sufrieron despidos, boicots, burlas, hambres, palizas, procesos y detenciones, comparados con los del nuevo cuño parecen hoy, si no fascistas, por lo menos contrarrevolucionarios.

¿Y esto debe ocurrir así? ¿Y esto ha de quedar así? Cuando de nuestra patria sea arrojado el invasor, cuando definitivamente exterminemos al fascismo nacional e internacional, ¿serán estos ultrarrevolucionarios los que gobiernen el teatro, como ahora mismo sucede? Estos escala-puestos, estos oportunistas, estos dirigentes, ignorados como tales y

hasta enemigos abiertos de los sindicatos hasta bastante después de julio de 1936, ¿han de ser los que han de marcar normas futuras, artísticas y sindicales a la profesión de hacer comedias?

Tranquilizaos, compañeros. No serán ellos, no pueden ser ellos, no será esa casta de camaleones políticos, judas de siempre, los que impongan su criterio, los que indiquen el camino a seguir a quienes ya conocían ese camino hace mucho tiempo.

Y que pretenden llevarnos y aun nos llevan hoy por derroteros contrarios a los intereses del trabajador del Teatro en sus dos aspectos artístico y orgánico lo demuestran con el repertorio que se representa, con las nuevas bases económicas establecidas, con el concepto mezquino y absurdo con que orientan lo que ya debiera ser puntal de la nueva estructuración del arte teatral.

Día llegará, y no está muy lejano, en que habrá que pedir estrechas cuentas de todo a todos; en que habrá que entrar de lleno en la depuración absoluta de las organizaciones, en que habrá que decirles a muchos: No te conozco si no es para colocarte en tu justo lugar, en el que tuviste siempre, en el lugar de los enemigos del trabajador. Tú no estuviste nunca con los que sufrieron siempre, tú estuviste siempre con los que nunca estuvieron con nosotros. Vete de nuestro lado. Tu contacto mancha la pureza de nuestra gran causa. Has ingresado en una organización sindical y te has hecho de un carnet de hombre honrado para salvar tu pellejo, para salvar tu estómago, pero ni tú ni los que son como tú tienen salvación. Os conocemos demasiado bien. No nos engañais. Sois muy brutos.

LUIS MUSSOT

El retraso de este número

Somos los primeros en lamentar la tardanza habida en la aparición del presente número de ESPECTACULOS. Cuando nuestra ilusión era mayor, cuando nuestro interés por ir mejorando esta revista iba siendo también más grande, cuando íbamos paladeando la alegría de ver cómo se realizaban nuestros anhelos, han surgido dificultades inesperadas que nos han impedido dedicarle la atención que merece.

No es culpa nuestra. Las nuevas obligaciones que como militares se nos han impuesto, nos han impedido ocuparnos con más intensidad de esta cuestión. Ignoramos el tiempo que esta situación nuestra durará y por eso lo advertimos para que nadie crea que las deficiencias que puedan encontrarse obedecen a abandono o a falta de entusiasmo.

Informe mensual de la F. L. J. E. P.

Nuestras tareas en este mes han sido afortunadas. No he de extenderme mucho en este informe, pues en el próximo número de nuestro Boletín se han de insertar extractos de los informes presentados por las Comisiones que han estado en Valencia y la que actualmente recorre toda la Región Centro.

Sobre la Comisión de Valencia debo adelantar que todas las gestiones encomendadas se han resuelto favorablemente a nuestros intereses de trabajadores e Industria.

La Comisión que por acuerdo de la Federación Nacional, y en su representación actúa por la Región Centro, está realizando una labor muy interesante y que dará los frutos apetecidos.

En este mes han sido entregadas en el Banco de España, las distintas cantidades que a continuación se anotan y para los fines que se indican :

TERCERA ENTREGA DEL DIA 14 DE ABRIL

PARA HOSPITALES DE SANGRE

Sección de Autores	589,40
TOTAL	589,40

SEGUNDA ENTREGA DEL DIA DE HABER DE ABRIL

Sección de Profesores	3.995,00
— de Sastres	86,00
— de Representantes	534,20
— de Actores	4.407,75
TOTAL	9.022,95

PRIMERA ENTREGA DEL DIA DE HABER DE MAYO

Sección de Representantes	564,25
— de Fijadores	30,50
— de Apuntadores.	342,25
— de Tramoyistas subprofesionales.	189,50
— de Actores	1.976,75
— de Sastres.. . . .	40,00
— de Coristas	451,00
— de Autores	380,20
— de Escenógrafos	115,50
— de Profesores	1.523,00
— de Operadores	778,20
— de Tramoyistas profesionales	1.464,75
Secretario General	8,30
TOTAL	7.864,20

PRIMERA ENTREGA DEL DIA DE HABER DE JUNIO

Sección de Actores	1.918,25
— de Coristas	434,50
— de Autores	380,20
— de Profesores.. . . .	1.646,00
— de Tramoyistas subprofesionales	209,00
Secretario General... ..	8,30
TOTAL	4.596,25

TOTAL DE CANTIDADES
Ptas. 22.072,80

Esto ha sido, a grandes rasgos, lo más saliente de nuestra labor, como Federación Local, habiéndose adoptado, además, acuerdos siempre en beneficio de los trabajadores antifascistas de esta nuestra Industria.

Madrid, agosto de 1937.

Por la Federación Local:
El Secretario General,
A. ISQUIANO

Canciones de guerra

Entre los trabajitos recibidos para esta Sección, hemos encontrado uno, el que hoy publicamos, que nos ha sorprendido bastante. Tanto, que no hemos vacilado en darle preferencia, porque, ¡caramba!, se trata de algo que se sale de lo vulgar. Su autor dice que es una canción de guerra y cuando él lo dice... A nosotros, claro, nos parece que no tiene nada de guerra ni de canción; pero... ¿y si nos equivocamos? ¿Y si se trata de una cosa de maravilla, de tal maravilla que escape a nuestra percepción pobre y vulgar? Porque, a lo mejor, ahí donde la veis, podemos tener una poesía magnífica, muy superior a lo que estamos acostumbrados a echarnos a la cara... «Por si las moscas» decidimos insertarla y brindársela a los compositores. A ver si hay algún valiente que le ponga música. Si lo hay, descubriremos un héroe más entre los dominadores del pentágrama. La «cosa» en cuestión, dice así:

La noche está cubierta de estrellas blancas,
de estrellas rutilantes
que son
como boquetes de luz
abiertos en el infinito.
Pero la blancura de las estrellas
no tiene pureza.
En su fondo
se ven estrías de rubíes.
Algunas,
parece que dejan de ser brillantes
y se hacen rubíes también...
Es el reflejo
de la sangre
de los que han muerto por la libertad.
Porque sólo la sangre
de los que mueren por la libertad
se refleja en las estrellas.
La España honrada llora
porque se enturbia la pureza
del blancor de las estrellas...

La España honrada llora
porque hay rubíes en el infinito...
La España honrada ansía
que en el infinito no haya más que brillan-
Que los rubíes queden pronto [tes...
sólo como un recuerdo imperecedero...

La noche cubre a su vez un río escarlata,
un río escarlata que no murmura...
que ruge,
porque sus aguas
—sangre de traidores—
no pueden deslizarse con facilidad.
La España honrada quiere
que las aguas de este río aumenten...
que se salgan de su cauce,
que ahoguen a los enemigos de la libertad
y que el río se seque luego
para siempre jamás.

CEFERINO GIL

Publicada la que dices que es canción de guerra, camarada Ceferino. Creemos no tendrás queja de nosotros. Ahora bien, te vamos a hacer un ruego: Si vas a seguir honrándonos con tu colaboración, desciende un poco, vulgarízate todo lo que puedas y mándanos cositas que estén en armonía con el ambiente popular que anhelamos tenga esta Sección. No es culpa nuestra carecer de la delicadeza espiritual que se necesita para comprender las bellezas de esto de hoy. Se es como se es y no como se quiere ser. Y como da la casualidad de que la mayor parte de nuestros lectores—después de saber que existes tú no nos atrevemos a decir que todos—son tan poco exquisitos como nosotros, estamos seguros de que te agradecerán mucho el sacrificio que tu descenso a nuestro nivel medio te signifique. ¿Lo harás? ¿Sí? Pues gracias, Ceferino.

Dicen las Secciones...

Asociación de Profesionales

de Cabinas Cinematográficas

¿Y no sabe usted que hay personas que les da gusto tirar del gatillo? Ella presenta sus excusas y razona el por qué no se ha podido hacer el acta de la sesión anterior. Alguien sugiere la idea de invocar la presencia de un Notario, para que levantada el oportuno acta, sea sancionada la causante a juicio de ellos de esta demora. Se llega a un arreglo con contemporizaciones de una y otra parte. Mejor dicho, de una parte, que se aviene con el fin de no causar perjuicios a quien en aras de un ideal noblemente sentido, trata por todos los medios a su alcance de mejorar a los preteridos.

Se comienza la sesión y termina ésta. A la siguiente, ya no es ella la que preside. Es uno que al final de todas las sesiones y cuando se da cima a la labor emprendida bajo tan buenos auspicios, nos ha hecho comprender las torturas que debe pasar un hombre honrado para no verse envuelto en el Código Penal.

Hay sonrisas de satisfacción. Han triunfado. Poco tiempo después es lanzada una circular que poco más o menos dice: «Hemos salido victoriosos», y el que la recibe masculla unas frases que quieren ser de agradecimiento a sus rectores, y no son nada más que eructos crematísticos. La próxima nómina, ascenderá escasamente unos reales más. Aun a pesar de ello confía en que no sea consumada tamaña *enormidad* y acierta. Un recurso, unas protestas y se acabó. El expediente dormirá el sueño de los justos durante tres años.

Camaradas que leéis estas líneas. Os estoy refiriendo la breve historia desarrollada en el Jurado Mixto de Espectáculos Públicos con motivo de la discusión de nuestras bases de trabajo. Mucho se podría escribir acerca de esto y otras cosas, pero el corto espacio de que dispongo, ateniéndome al amable requerimiento que nos han hecho

nuestros queridos camaradas del Comité de la Federación Local, hacen que me constriña a unas breves líneas.

En éstas no quisiera rozar el momento actual, porque yo sé, compañero, que a ti no te hace falta saber que se lucha contra esa modalidad canalla que se llama fascismo. Que se lucha por evitar que la *gentuza* que se frota las manos al terminar una discusión de bases y lanza circulares en las que dice: «Hemos salido victoriosos», pueda volver a hacer sentir sobre ti su superioridad, ya que no intelectual sí material. De éstos hubo uno, que pasados los primeros momentos del glorioso movimiento de octubre y cuando empezaba la brutal represión sobre las carnes de tantos camaradas, me miraba y exclamaba moviendo la cabeza: «menos mal que hay Providencia».

**Si la República pone en tus manos un fusil debes saber manejarlo.
¡Inscríbete en las Escuelas de preparación militar del Frente Popular!**

¿A cuál se referiría? ¿A la Providencia que aconsejaba a los gobernantes (de alguna manera hay que designar a aquella taifa de invertidos y ladrones) hacer caso omiso de cuantas leyes se habían promulgado en beneficio del elemento trabajador? O bien designaba como Providencia a la inicua manera de irse deshaciendo de todo el proletariado consciente mediante las torturas a que eran sometidos, que acababan por enloquecerlos o los dejaba en una inutilidad física incapacitándoles para el trabajo.

No hace falta, no, compañero, que te digamos que se está luchando por evitar que vuelva *eso* que ellos llaman «orden» y que nosotros calificamos de otra manera, cual es que mediante nuestro sudor puedan vivir los sostenedores de prostitutas cuando no de nutrir los bolsillos de éstos que te explotan a fin de que puedan sufragar sus vicios inconfesables.

JOSE DAVO

Asociación de Tramo-

yistas Subprofesionales

Cumplamos nuestro deber

La lucha titánica que sostienen nuestros camaradas en los frentes de batalla para jalar con su heroísmo el triunfo de las armas republicanas, lucha en la que no se admite ni más autoridad ni más dirección que la dimanada del Gobierno legalmente constituido, debe servirnos de norma a cuantos nos encontramos en retaguardia, y muy especialmente a todos aquellos compañeros encuadrados en cargos de dirección de organizaciones obreras, para velar por que en todo momento la disciplina sindical sea un hecho concreto.

No puede aceptarse como bueno que las entidades afectas a la U. G. T., basándose en razonamientos más o menos justificados, traten, al socaire de la guerra, de reformar normas y condiciones de trabajo establecidas con anterioridad al movimiento insurreccional, ya que estas innovaciones han de ir avaladas por nuestros organismos superiores y a ellos corresponde de lleno marcar el momento oportuno para llevar a cabo esta labor.

Es cierto que el encarecimiento de la vida ha creado hoy una situación difícil a todos los trabajadores, pero no es menos cierto

La creación del Partido Unico puede ser, seguramente lo será, la base de nuestra victoria. Todo aquel que se oponga a que la unidad de acción del proletariado—sindical y políticamente hablando—sea un hecho, expone su deseo claro y rotundo de retrasar nuestro triunfo.

que si nuestros militantes en los distintos frentes de guerra no piden jornada ni jornales ni condicionan su alimentación, a lo menos que debe ceñirse una retaguardia sensata es a soslayar estos problemas por ahora y dejar su resolución para cuando, terminada la lucha, todos juntos podamos elabo-

rar las Bases en que han de cimentarse las aspiraciones de todo el proletariado español.

Aprovechar estos momentos para elevar los jornales o para incrementar el número del personal en cualquier departamento, aun reconociendo en la penuria en que se vive en la actualidad, es tanto como mostrarse indiferente al problema capital que hoy nos embarga y dedicarse exclusivamente a servir intereses partidistas.

Procúrese por todos hacer buena la consigna de producir más y mejor para la guerra; tratemos por cuantos medios estén a nuestro alcance de no crear dificultades en el desenvolvimiento de los espectáculos, que si éstos marchan bien y se tiene la fortuna de constituir un fondo respetable, tendremos en su día la satisfacción de proclamar nuestra austeridad y de contar con unas reservas que nos permitan, bien dar mayor amplitud a los espectáculos o bien poderle ofrecer al Estado un capital que le aminore las cuantiosas cargas a que tiene que hacer frente como consecuencia de la dolorosa lucha que tenemos entablada y por cuyo triunfo debemos aceptar gustosos cuantos sacrificios sean necesarios.

JUAN VARELA

Secretario

Unión de Pintores Escenógrafos

El Teatro durante la Guerra

Desde las columnas de algunos diarios de este glorioso y abnegado Madrid, se viene haciendo una campaña contra los Teatros, que me anima a coger la pluma para dedicar unas líneas a este tema. En estos momentos en que sólo se debe tener el pensamiento en los frentes de combate, muchas veces pienso yo: ¿Y si por no haber prestado todo nuestro entusiasmo en ganar la guerra, ayudando en todo, desde la retaguardia, ya que no sea desde las mismas líneas de fuego, a nuestros hermanos que tan heroicamente se están batiendo, se fueran abajo todos los castillos que nos dedicamos a hacer en estos momentos? Se habría perdido el tiempo y la sangre vertida en beneficio de toda la humanidad progresiva, habría sido estéril por culpa de los que desde la retaguardia tienen la obligación de combatir al

fascismo emboscado—que es el más peligroso—, ya que no sea con un fusil, en los lugares de trabajo.

Yo pregunto: ¿Cuál es la principal misión en estos momentos del Teatro? A mi modesto juicio, la primera proporcionar unas horas de diversión y entretenimiento a todos aquellos que se pasan meses y meses metidos en una trinchera, sin ver más que el horizonte enemigo; vigilando todos sus movimientos para no dejarse sorprender por ningún lado y a su vez abatirlo.

Segundo: Poder contribuir con su ingreso a los gastos de la guerra, ingresándolos en el Estado. Estos son los dos puntos fundamentales que en estos momentos tiene que procurar el Espectáculo en general, colaborando los Consejos obreros para que estos dos puntos sean en todos los locales una realidad.

¿Que la Revista tiene que desaparecer? Yo creo que no. En una capital donde existen más de veinte teatros, lo que se debe, es dar a cada marco el género en que esté más acreditado. Por ejemplo: el Teatro Español debe ser tribuna revolucionaria, donde alternando con los clásicos se representen asuntos nuevos en consonancia con los momentos que vivimos. Los salones que cultivan la Revista deben ir renovando los asuntos para que no todas sean iguales—pues se ve una y ya se han visto las demás—, cosas nuevas e instructivas sin llegar a la grosería, que eso sí que no es revolucionario. Pero desaparecer un género que tiene mucho de arte no debe ser. La Revista tiene que tener libro, música, mucha luz, alegría en los decorados y mujeres bien colocadas en escena; en dos palabras: arte y alegría, es lo que deben ser las obras frívolas.

Teniendo en cuenta que, como se ha dicho en varias ocasiones, los Teatros de Revistas son los que mayores liquidaciones presentan a la Junta de Espectáculos, ese dinero es necesario para muchas cosas que se relacionan con la lucha que sostenemos contra el fascismo.

Al terminar estas líneas mal hilvanadas, viene a mi imaginación el recuerdo de que hace un año que estalló esta criminal lucha contra la libertad y la democracia, y quiero rendir un homenaje al «Abuelo», como paternalmente le llamábamos a aquel gran apóstol, que tanto hizo por el bien de todos los trabajadores, y un recuerdo para todos nuestros hermanos que, siguiendo las doctri-

nas antifascistas, están dando su generosa sangre para que jamás pase el fascismo a este heroico Madrid y se establezca la paz mundial, con libertad y trabajo para todos.

TOMAS GAYO

*Federado núm. 33114 de la Sección de Pintores
Escenógrafos de Madrid*

Asociación de Artistas

Espanoles de Variedades

Labor de retaguardia

En silencio, sin blasonar y con un amor y entusiasmo como el que más, este Sindicato, a partir de la fecha del 18 de julio, memorable para todos los antifascistas, empezó la obra que a la hora presente es perfecta, revolucionaria y sindical. Razones:

Los primeros meses de revolución todos los compañeros artistas que se encontraban en territorio leal (aparte de los que salieron a los frentes de guerra), fueron movilizados artísticamente para colaborar en favor de la causa que todos defendemos. ¿Cómo? Con nuestro arte; y no fué una labor nula, sino al contrario, llena de éxitos al cooperar en los festivales desinteresados, en los cuales se recaudaron más de *cuatro millones de pesetas*, que fueron a pasar las cantidades: unas al Socorro Rojo Internacional, y otras a los Comités, Hospitales, Batallones, Guarderías Infantiles, etc., etc. Todo esto sin que los compañeros artistas percibieran ni para lo indispensable, o sea el sustento de los suyos.

Al mismo tiempo de trabajar en estas condiciones, todos los compañeros comprendidos en la edad de 20 a 45 años aprendieron la instrucción y el manejo de las armas; una vez esto aprendido, los comprendidos en la edad de 20 a 35 años se enrolaron en el Batallón de Servicios Especiales, U. G. T.

En esta lucha, hoy nuestra Asociación tiene que lamentar la pérdida de los compañeros siguientes: Wasy, Corruco de Málaga, Caballero Audaz, Yrigaray, Eusebio de la Morena, y otros más, aparte de varios que tuvieron la desgracia de sorprenderles el movimiento en territorio fascista, y que según noticias llegadas a nosotros éstos fueron fusilados por los mercenarios de Franco, por el delito de sólo pertenecer a nuestra querida y envidiada sindical U. G. T.

Por acuerdo de los organismos superiores se empieza a cobrar, pero asimismo, por acuerdo de la F. L. I. E. P. se designa el 50 por 100 de los beneficios para guerra de todos los obreros de la Industria de Espectáculos Públicos, cuya labor se realizó centralizando los espectáculos la F. L. I. E. P., pasando más tarde en las mismas condiciones a depender de la Junta Delegada de Defensa de Madrid—Ministerio de Propaganda y Prensa—.

La Directiva de Artistas de Variedades, sabiendo que es un deber darlo todo por los

Hay que acabar de una vez con los revolucionarios de ocasión. Lo mismo con aquellos que llevan un carnet fechado después del 18 de julio que con los que ostentan carnets «históricos», y han vivido siempre—antes y ahora—al margen de la moralidad sindical o política.

No olvidemos que existen muchos incontrolables, dentro de los que nos ofrecen una garantía.

Lerroux—primer traidor de España—era un republicano histórico. Podía presentarnos un aval político que a primera vista nos parecía indiscutible.

No hay que vigilar únicamente a los del nuevo carnet. Hay, también, que ser inflexible con los «históricos izquierdistas» que aun abundan entre nuestras filas y para quienes la guerra es un negocio y un sport.

que en las trincheras defienden la causa del proletariado, ha ido, va y seguirá yendo, a todas las retaguardias de los frentes, para alegrar, en lo posible, las penalidades de la guerra, a nuestros hermanos que luchan por la independencia de nuestra querida España, la España nueva, la España del proletariado.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Vivan todos los antifascistas del mundo!

FRANCISCO AGUILERA

NOTA.—En la Asamblea general celebrada por la Asociación de Artistas de Variedades, se nombró nueva Directiva, compuesta por los compañeros siguientes:

Presidente, Arsenio Becerra Monroy; Vicepresidente, Rafael Pérez Caparrós; Secretario, Francisco Aguilera Fernández; Vice-secretario, Julio Salas Sánchez; Tesorero, Julio Carballo Dávila; Vocal 1.º, Santiago Escudero Garcés; Vocal 2.º, Juan Alonso García; Vocal 3.º, Nicolás Jiménez Sevilla; Vocal 4.º, Antonio Molina Jiménez; Vocal 5.º, Carmen Sevilla; Vocal 6.º, Antonio Pérez Palacios; Vocal 7.º, Eduardo Lerín Lerín; Vocal 8.º, Anselmo Lizana Idoblo.

Esta Junta directiva, en su primera reunión, acordó dedicar un sincero saludo antifascista a todas las Directivas que integran la Federación Local de la Industria de Espectáculos Públicos, como asimismo encauzar todos los problemas que afectan a esta Sección, y en primer lugar es la orientación sindical y organización artística.

El Secretario,
F. AGUILERA

Asociación de Dependientes de Espectáculos Públicos (Acomodadores y Similares)

Disciplina

Me parece bien; es lo que tenemos que tener, disciplina, porque teniendo disciplina se tiene ganada la guerra, y teniendo ganada la guerra tendremos, camaradas, muchas cosas ganadas; tendremos igualdad de clases, que es por lo que luchamos. Pero, camaradas, para tener disciplina se necesita la unión de todos los trabajadores, y logrado esto, llegaremos por el camino más corto al triunfo del proletariado. Queridos hermanos de clase, ¿qué entendemos por el triunfo del proletariado? El triunfo del proletariado, camaradas, es la igualdad de trato e igualdad de trabajo; que todos cojamos el fruto ganado, no como ha sido hasta ahora, que ha vivido sólo el de la propiedad privada. Se acabaron los caciques; no tendrán campo para actuar, porque los pueblos serán libres y tendrán justicia limpia y no será como la curia que hasta aquí hemos tenido, una justicia podrida.

No podrá ese cacique meter al trabajador en la cárcel por pedir lo que es suyo mientras él cobraba de manos del señorito lo que quería para las injusticias cometidas. Se aca-

bará también la madre de esa peste de curas, de frailes y de monjas; nacerá otra madre, que no se avergonzará de ser madre, y nacerán los pequeñuelos alegres y contentos, no como ahora, hambrientos y renegando de haber nacido, mientras los hijos de esas otras madres, de esas a quienes no se les puede llamar madres, que dan al mundo un ser y se lo dan a criar a una mujer que no le ha traído al mundo. ¿Qué se puede esperar de esa marquesa o duquesa que ha traído al mundo varios seres, pero que en cuanto que los crió les pone en cuenta corriente varios millones para que vivan bien? ¿Cuándo han

Acatar la disciplina es cosa fácil, si el que trata de imponerla sabe explicar las ventajas de ese acatamiento.

Tratar de imponer disciplina a tiros o a voces,—que es lo que hacen los fascistas—produce efectos contraproducentes.

La disciplina se impone con argumentos, con razones, con educación y sobre todo, con el ejemplo. Lo primero que debe saber un Jefe es cumplir con la misma obligación que exige.

No debemos tolerar las concesiones, los favoritismos, ni las desigualdades.

Ni para los de abajo, ni para los de arriba.

No debemos consentir tampoco, la imposición de los que al llegar a puestos de mando se olvidan de que somos camaradas.

ganado esos millones? Pues nunca; los han ganado los trabajadores.

También con nuestra unión y con nuestra disciplina se acabarán los padres y las madres que no tienen ningún hijo, pero que en el fondo tienen toda la culpa de las fatigas pasadas por nosotros; los culpables de esta maldita guerra que estamos sufriendo; los que se metían en todos los asuntos comerciales y financieros que nosotros, el pueblo, no podíamos fiscalizar.

Camaradas: Vosotros no ignoráis qué es lo que nos hacían esta clase de familias y por esto, queridos camaradas, tenemos que

tener unión y disciplina; disciplina, porque si no se tiene, ¿para qué nos sirve la unión? Todos los camaradas tienen la obligación de agruparse, para de este modo poder defender los intereses de la humanidad. Ese es el deber de todos los hombres conscientes del papel importante que representan en la vida. Los hombres que se creen independientes están en un todo equivocados; pues un hombre sólo representa una gota de agua en la inmensidad del Océano. El hombre que tiene el espíritu de unión tiene la mayor de las virtudes, pues de ese modo dejará a su paso por la vida la imborrable huella de su obra y perdurará siempre con la memoria de todos los que le siguen. Serán felices los que ejecuten sus consejos, que les conducirán al triunfo de sus ideales y de sus libertades, de los que tan necesitada se encuentra la clase trabajadora.

Las organizaciones son el primer eslabón para conseguir que desaparezcan las fronteras que inventaron los hombres egoístas para dividir la humanidad y medrar entre ellos, creando envidias y egoísmos que producen las guerras, que destrazan las naciones que debían ser todas hermanas.

GORINES

*Secretario Sindical de
Servicios Auxiliares*

Asociación de Co- ristas de España.

Dos buenos aciertos presiden la publicación de nuestra Revista ESPECTACULOS, órgano de la Federación Local. Uno, llenar el vacío que se dejaba sentir por la falta de un portavoz del organismo profesional, y otro, dedicar en dicha Revista una sección titulada «Dicen las Secciones...» mediante la cual podamos todos los que integramos la Federación conocer el modo de pensar de cada uno, exponiendo sus opiniones siempre valiosas, y así, llegar a conclusiones que permitan conocer la orientación que se ha de dar a los espectáculos en general.

Ahora bien, leídas las opiniones expuestas en el primer número, francamente se ha de confesar que existe una profunda desorientación acerca del tema que más nos interesa

a los profesionales de espectáculos públicos, o sea, la unidad de acción y la exposición de iniciativas para que surja el arte nuevo que nos está haciendo falta, sin dejar de utilizar lo poco aprovechable que nos queda, evitando su derrumbamiento ante el alud de formas nuevas que siempre desencadena toda nueva estructura social, y procurando seleccionar de estas formas nuevas todo aquello que pueda considerarse útil para la creación y desarrollo del teatro popular y del arte cinematográfico en el aspecto revolucionario.

Así, hemos de manifestar nuestra extrañeza al leer la opinión de un camarada que dice «que no es esta la ocasión oportuna, de momento, de ir a la transformación inmediata del arte escénico, y que el teatro popular y su creación no es de esta generación.» Aseveraciones ambas muy discutibles y que, de resultar ciertas, no podrán por menos de llenar de satisfacción al plantel de privilegiados (no sé cuántos quedarán en este campo) que monopolizaban los escenarios, y que en este caso, si no lanzan un rotundo mentís, mediante la entrega inmediata de algo nuevo, no cabe duda que nada les queda por hacer ante los nuevos horizontes.

Por esto, si las Secciones—a través de sus hombres más capacitados—que son las más interesadas en que lo viejo desaparezca para dejar paso al nuevo arte, no aportan otras iniciativas de más enjundia, el teatro popular y su creación, indudablemente no será de esta generación. Mas tratándose de profesionales de la escena, como se trata, las observaciones que una larga práctica sugieren, con una nueva voluntad despojada de prejuicios, y dándose una idea exacta del concepto de responsabilidad del momento y unidas todas las actividades del arte escénico, pueden aportar iniciativas que plasmen en una realidad, que sirvan, si no para lograr de forma inmediata la transformación del teatro, para establecer un jalón que nos conduzca a tan suprema aspiración. Creo que elementos y enseñanzas nos sobran para tal fin.

Enseñanza muy valiosa, sin duda, sería conocer la opinión que sobre el asunto tiene el Sindicato de Autores y Compositores con vistas a un futuro inmediato, dando a conocer un nuevo plan de producción.

El cinematógrafo..., actualmente se están haciendo rodajes de películas cuyos argumentos nada tienen que ver ni con los momen-

tos actuales ni con los futuros, es decir, argumentos ñoños de trazos burgueses anticuados. Ello da lugar a que meditemos también y procuremos reemplazarlo cuanto antes mejor, con producciones adecuadas a la revolución que está forjando el pueblo español.

De música..., ¿dónde se han ejecutado ni se ejecutan esos conciertos culturales que educan las masas haciendo despertar en ellas las sensibilidades de una raza? ¿No podrían hacerse, en este aspecto, sólo con los elementos que ahora contamos, algo más de lo que se está realizando?

El nuevo pueblo que se está forjando necesita un arte escénico nuevo, exclusivamente suyo, y lo tendrá; lo tendrá cuando nos lo propongamos. Mientras tanto, menos desnudos, *aunque se sacrifiquen las artes plásticas*. La pornografía, embrutece y degenera; demos más arte. Intensifíquese el arte lírico nacional, tan rico y variado en matices como desconocido por la presente generación. Dentro de él se encontrarán obras que solacen el espíritu y cultiven la inteligencia.

¿Y del arte dramático?... En fin, esto sería interminable. Déjense las labores personales pidiendo cada uno para sí, posponiendo los intereses de los demás. El arte no es de uno solo, es de muchos y debe ser defendido por todos. Los camaradas de la Junta de Espectáculos tienen sobrada competencia y buena voluntad; ayuda tampoco les faltará cuando quieran dar comienzo a una regeneración del arte por el arte, como tampoco el aplauso y el agradecimiento no sólo nuestro, sino también de los que, por su modestia, aun en estos momentos, no tienen entrada en ninguna parte. ¿Por qué? Conste el que sepa o pueda hacerlo.

El Secretario,
JUAN BADIA

Asociación de Dependientes y Auxiliares de Sastrería de Teatros de España

¡Solidaridad Social!

Mi pluma, mi pulso, y con las dos bases anteriores, mi corazón, se apenan y sufren con tener que lanzar esta acusación.

¿Qué es solidaridad? Yo entiendo esta pa-

labra de la forma siguiente. En una entidad, sociedad, sindicato o círculo tiene por fuerza que existir esta razón social, *solidaridad*, porque es la madre de la unión, de la armonía y siempre es la portadora de los éxitos; pues bien, sin este argumento no puede haberlos.

En el sindicato que por causa de envidias o de otros tormentos personales existe uno o más fantasmas del mal, por medio de mi pensamiento y transmitido por nuestro Boletín oficial, llamo cordialmente a los fantasmas, porque como no obran con una razón ni mucho menos con cariño y todo equivocado, para ponernos de acuerdo y llegar a suprimir las caretas.

¡Compañeros! Hay que tener un amor sindical, tan profundo en estos momentos que vosotros (salvo excepciones) no tenéis, pues si lo tuviérais no tendríais tiempo ni para cuchicheos ni para llevar en corrillos de boca en boca ningún nombre.

Si tuviérais amor sindical, lo primero que atenderíais sería vuestra persona, para educarla a las costumbres del luchador, pero como no os preocupa el sindicato, ni lo que en él pasa, ni os preocupa la cultura porque la tenéis cambiada, ¿vosotros os creéis cultos? Yo con pena os digo que no y vosotros lo sabéis y no hay pena mayor para un hombre que «ser ignorante y querer saber todo»; este defecto demuestra claramente la incapacidad y la incultura.

Si vosotros no fuéis tan interesados co-

mo sois, y tuviérais más amor a la solidaridad, trabajaríais en vuestra secretaría y el cotidiano trabajo intelectual despertaría vuestros dormidos sentidos y la envidia que hoy corroe vuestros cerebros se tornaría en alegre hermandad y amor que es la solidaridad sindical, y mientras en una reunión no exista esta palabra de hecho no puede ni ayer ni hoy ni mañana haber *unión*.

Ahora, como secretario general, hago públicas estas manifestaciones: yo, vuestro secretario, desde octubre del año 1936, me desvelé por vuestro trabajo; yo abandoné el mío por asistirlos a todos y he visto que vuestro pago es el desprecio y la crítica entre nubes; es lamentable, pero es así y estoy viendo que os estoy sirviendo de apoyo para vuestros critiquéos, y ya lo véis, sigo trabajando para vosotros y por vosotros.

En junio próximo pasado se agotó toda mi paciencia y presenté mi dimisión y os vi luchar para no permitir mi salida de Secretaría; yo lo veía y seguía en querer abandonarla y como ya sé hasta dónde llegáis sindicalmente, que no váis a ningún sitio, porque no tenéis cariño más que al dinero, y una vez conseguido un jornal ni sabéis dónde está el domicilio social, y si alguno lo sabe es el que no debía saberlo, porque es el que llega a poner todas las faltas ignoradas, y nada más por este mes.

El Secretario general,
RAMON PERIS

COMEDOR COLECTIVO

de la Federación Local de la Industria de Espectáculos Públicos

ABADA, 20 - MADRID

ABONOS SEMANALES

Se facilitan en dicho establecimiento todos los sábados y domingos, de 9 a 12 de la mañana y de 4 a 7 de la tarde.

Precio de Abono por 7 comidas:

14 Pesetas

Horas de comida: De 12 ¹/₂ a 2 ¹/₂

Todos los trabajadores de la Industria de Espectáculos Públicos, deben contribuir al sostenimiento de nuestro comedor, recogiendo hoy mismo su abono.

Colaboración espontánea

Frecuentemente nos llegan trabajos literarios y notas de los autores rogándonos la publicación de los mismos. Esto nos ha inducido a crear la presente Sección, donde verá la luz todo lo que se nos envíe, bueno o malo, siempre que no encierre nada que pueda dañar la gran Causa que defendemos ni hiera la sensibilidad de los que, leyéndola o haciéndola, tienen relación con nuestra Revista.

EL COMPOSITOR

Un enjambre de acordes en su mente,
unos dedos mariposean por el teclado
de un piano de cola—algo averiado—,
que ya en la vecindad gusta a la gente.
El músico es un ser inteligente...
que vive de milagro, ensimismado,
con arpegios, «fermatas» y «cifrado»;
su musa hoy, le sonríe complaciente
y en las notas, «contra-punto» y melodías,
se entremezclan los variados instrumentos,
que forman de la orquesta el armazón.
Agua-fuerte de penas y alegrías,
pone «un aire», en la música de «viento».
¡Batuta, guía. Su bella inspiración!

EL AUTOR

Un cerebro que crea «fantasías»,
que son luego en la vida, realidades,
—hubo autores en todas las edades
y los habrá, mientras haya poesías—.
Dramas en verso, de bellas melodías,
comedias serias, repletas de verdades,
sainetes de costumbres, de bondades,
y juguetes cómicos, sembrados de alegrías
y en monólogos, bocetos y entremeses,
y—deleitando—fustigar con flores.
Arte escénico, encauza las pasiones
—vibrante el corazón, triunfos, reveses—,
léxico limpio, glosa los amores...;
luego éxito, dinero ¡y ovaciones!

CONSTANTE DE MADRID

Una película más

A principios del mes en curso se estrenó en el cine Rialto, de Madrid, una película titulada «Rinconcito madrileño», no mejor ni peor que muchas de las que la producción nacional lanza al mercado. Todos sabemos que nuestra cinematografía, aunque ha comenzado a encauzarse de un modo halagüeño y prometedor (no cuenta el paréntesis a que la guerra nos ha obligado) aunque ha dado ya escasos pero estimables frutos, dista mucho, en líneas generales, de estar a la altura que aspiramos. Tenemos autores, intérpretes y técnicos buenos e incluso directores que, si dejan a un lado la soberbia y se afanan en aprender, pueden llegar a donde sea preciso. El cine español, pues, se colocará en plazo breve al nivel del mejor importado; pero... todavía no lo ha conseguido.

«Rinconcito madrileño» es una de estas películas mediocres que justifican lo que dejamos expuesto; pero, insistimos, no inferior a otras muchas. Si nos ponemos a recordar, encontraremos titulitos como para renegar del recuerdo. La cinta que nos ocupa ha sido retirada del cartel a la semana de su estreno y, hasta la hora de escribir estas líneas, no ha pasado a ningún otro local. No vamos a analizar los motivos. Cuando los encargados de estas cosas lo han hecho, sus razones tendrán. Lo que sí creemos interesante se sepa—y ello es lo que mueve en estos instantes nuestra pluma—es que la mencionada película ha sido realizada merced al esfuerzo colectivo de un puñado de artistas, escritores, etc., que, sin percibir un

céntimo, trabajaron con la ilusión de que los beneficios posteriores les permitieran realizar cosas de mayor importancia. Los propios intérpretes, los autores, etc., reconocen las deficiencias de la susodicha producción, pero, había que amoldarse a las circunstancias y se resignaron.

Para explicar cuanto antecede y para resaltar también el hecho de que varios de los que tomaron parte en el film han dado su sangre generosa por la causa antifascista, nuestro querido camarada Luis Mussot dió lectura en Valencia—donde «Rinconcito madrileño» se estrenó primero—a unas cuartillas que, por la emoción que encierran y por el tributo que rinden a los camaradas caídos, creemos un deber publicar en las páginas de nuestra Revista. Helas aquí:

«Camaradas: La lectura en la prensa, anunciando el estreno de la película «Rinconcito madrileño», que venís a ver y cuya proyección va a realizarse en seguida, produjo en mí, colaborador e intérprete de la misma, una desasosumbrada y profunda impresión. No la impresión del artista que tiene la fortuna de contemplar su obra para corregir los defectos de las sucesivas, si tiene espíritu crítico, o para envanecerse de la labor realizada, si como artista es petulante y vanidoso. No. La impresión que en mí causó el próximo estreno de «Rinconcito madrileño» fué bien distinta.

Figuráos que allá por el mes de marzo del año pasado, en un café del invicto, del glorioso, del Madrid único,

nos reuníamos varios íntimos amigos, artistas casi todos: actores, pintores, músicos y autores. Figuraos también que todos eran antifascistas encuadrados en las sindicales U. G. T. y C. N. T. y en los distintos partidos del Frente Popular: Republicanos, Socialistas, Comunistas y Anarquistas. Con ello comprenderéis fácilmente que casi todos nosotros, entonces, pasábamos hambre.

En la retaguardia nadie debe hablar de los frentes.

Cumplir esta consigna es impedir que los fascistas emboscados en la retaguardia puedan realizar su labor de espionaje.

(De la Sección de Propaganda de la
CASA DEL PUEBLO)

Queríamos trabajar, poníamos los medios para trabajar, para llevar a nuestros hogares un pedazo de pan. Pero resultaba difícil conseguir nuestro propósito. Eramos rojos, revolucionarios, indeseables. Los guiones que se nos ocurrían tenían un marcado matiz político no acorde con las Empresas Cinematográficas.

Los artistas que pretendíamos comer nos hallábamos boicoteados por los capitalistas que conocían nuestras ideas. No nos quedaba más que un camino decente: Convertirnos en empresarios de nosotros mismos, de nuestro trabajo, de nuestra producción. Pero esta tarea habría de resultar ardua, dura. Hacer una película, por modesta que fuere, no es hacerse un par de botas y pretender realizar sin una peseta una película como la que nosotros queríamos llevar a la pantalla, que se titulaba nada menos que «El pueblo en la calle», película que habría de recoger la lucha del proletariado español contra sus verdugos, desde el célebre 14 de abril hasta

las elecciones de febrero del pasado año, no sólo habría de ser difícil, sino imposible. ¿Iba el capitalismo a darnos facilidades para que nosotros construyéramos un arma eficaz contra sus intereses? Y claro que, nosotros, aunque diéramos, generosos, nuestro trabajo, necesitábamos unos miles de pesetas con que alquilar los estudios, pagar el flúido eléctrico, el celuloide, los jornales de los trabajadores, el material de los decorados... Rechazaron de plano «El pueblo en la calle». Y fué, entonces, cuando persistiendo en la idea de explotarnos nosotros mismos, concebimos la realización de «Rinconcito madrileño», que no es la película que nosotros hubiéramos querido filmar, sino la que pudimos. La que nos dejaron hacer porque no hiere los intereses de nuestros enemigos. ¿Es esto la justificación de las mediocridades que podáis observar en lo que va a proyectarse? De ninguna manera. Si acaso, es una prueba más de hallarnos por aquellos días mediatizados, tiranizados por los gustos, por los caprichos y por las con-

Todos los obreros de la U. G. T. deben prestar a las decisiones del Gobierno el máximo de acatamiento y disciplina.

Viva el Gobierno del Frente popular

(De la Sección de Propaganda de la
CASA DEL PUEBLO)

veniencias de los patronos, de los capitalistas.

«Rinconcito madrileño» tuvo que realizarse, pues, bajo la influencia del amo todavía, aunque su látigo no martirizara del todo nuestras espaldas. Sometimos su guión, que padeció determinadas amputaciones y reformas. A medida que conseguíamos un crédito o unas pesetas fuimos efectuando nuestra la-

bor de artistas. Y momentos hubo, en los que muchas veces dudamos en llegar a ver realizado nuestro sueño de vernos dueños de nuestro trabajo. Todos los que intervinieron en la película, que repito no es la que nosotros hubiéramos querido hacer sino la que nos permitieron hacer, no tienen otro mérito que el de haber sido consecuentes y leales siempre a la clase trabajadora y la película sólo tiene las virtudes de estar realizada por unos hombres de buena voluntad que no olvidaron nunca que pertenecían a organizaciones y partidos políticos que luchan por el predominio de la masa obrera contra el capitalismo expoliador.

Esta es la labor que a grandes rasgos yo quería haceros saber. Pero pecaría de injusto, de olvidadizo y de poco afectivo si no destacara el hecho, que como al principio os decía, produjo en mí una desacostumbrada y profunda impresión. Es lo siguiente: Al frente de las actividades de más responsabilidad de la película, como autor del guión y como director, figura León Artola. ¿Tuvésteis la suerte de conocerlo? Yo sí. León Artola, viejo militante del partido socialista, que muchos días pasó hambre, pero que siempre tuvo al corriente el carnet en sus cotizaciones, era un luchador, un hombre bueno, un antifascista de siempre. El 3 de abril pasado, sin tener la suerte de gozar del innegable triunfo que aguarda a las armas del pueblo, nos dejó para siempre. Su pérdida como artista, como hombre y como revolucionario hemos de lamentarla todos.

También ha caído en el cumplimiento de su deber, como Comisario de Guerra de Unión Republicana, a donde pertenecía, el camarada Cecilio Rodríguez de la Vega, que interpreta en esta película el actor de carácter de la

misma, uno de los papeles más importantes. Murió en uno de los frentes de Madrid.

Y Alejandro Navarro, que nos sirvió de maquilleur y que también toma parte en «Rinconcito madrileño», ingresó voluntariamente en el Batallón Mariana Pineda, en el que heroicamente encontró la muerte uno de aquellos angustiosos días del noviembre glorioso, en las puertas de Madrid.

Esto es todo lo que quería deciros momentos antes de la proyección de la película: que está hecha por trabajadores antifascistas que han demostrado, dando su vida por la causa que defendemos, hasta qué punto la amaban; que la película, a pesar de todos los obstáculos e inconvenientes que nos

Hay que cortar la actuación de toda actividad de los elementos fascistas y trotskistas, emboscados en la retaguardia.

(De la Sección de Propaganda de la
CASA DEL PUEBLO)

opuso el capital, llegó a realizarse; que si tiene defectos, disculparlos, teniendo en cuenta la intención nobilísima de quienes la realizaron y sobre todo pensando que los mejores que en ella intervinieron nos señalan a los que todavía vivimos cómo se cumple con el deber que tenemos todos los antifascistas ante la guerra de invasión que destroza y ensangrienta nuestra patria hollada y escarnecida por la pezuña del fascismo nacional e internacional.

Imitemos la conducta de esos camaradas caídos y de todos aquellos que no dudan en dar la vida por la independencia de la patria y por una sociedad nueva en donde el hombre viva un régimen de paz, de progreso, de justicia y de libertad.

¡Viva la República!»

Secciones que integran esta Federación

SECCIONES	DOMICILIOS	TELÉFONOS
Asociación de Profesionales de Cabinas Cinematográficas	Antonio Coll, 21	10.421
Sindicato General Cinematográfico	»	24.843
Unión de Pintores Escenógrafos	»	20.196
Sección de Directores y Pianistas	»	27.304
Asociación General de Profesores de Orquesta y Música	»	27.304
Asociación de Profesionales Tramoyistas.	»	16.019
Asociación General de Actores de España.	»	15.918
Agrupación Ibérica de Representantes ..	»	13.014
Asociación de Conjuntos Cinematográficos	»	10.582
Asociación de Artistas Españoles de Variedades	»	17.847
Agrupación de Apuntadores y Regidores de Espectáculos	»	23.940
Sociedad de Peluqueros y Maquilladores de Cine y Teatro	Fuencarral, 77	20.844
Unión Española de Picadores y Banderrilleros	Cervantes, 2	27.995
Asociación de Coristas de España	Relatores, 20	23.751
Asociación de Dependientes y Auxiliares de Sastrería de Teatro	»	23.751
Asociación de Dependientes de Espectáculos (Acomodadores y Similares)...	Barco, 14	23.975
Asociación de Profesionales, Mozos de Espadas	Jardines, 31
Sindicato de Autores y Compositores ...	San Lorenzo, 11	30.038
Asociación Profesional de Jugadoras de Pelota	Aduana, 1	21.683
Asociación de Tramoyistas Subprofesionales	Piamonte, 2	27.380
Fijadores de Carteles	Pizarro, 16	10.568

NUEVAS GRÁFICAS, S. A.
Rodríguez San Pedro, 51
Teléf. 33029 " MADRID
